

Xerardo Martínez Area. Darbo, Cangas. (Clube C.Pombas do Morrazo)

Ya de chaval, Xerardo cuidaba palomas mensajeras extraviadas que le traían de la mar. Incluso llegó a tener carné de socio en “Palomas Mensajeras” de Vigo. Hace tan solo 5 años volvió a anillar pichones y en este período de tiempo ya puede presumir de poseer un primer premio y tres segundos puestos en los Campeonatos de España. En el 2006, “el año de la gripe aviar”, quedó 2º en el de Seguridad; el año siguiente logró el primer lugar en el Campeonato de España de Palomas Jóvenes y otra vez el 2º de Seguridad, y la temporada pasada, en el 2008, volvió a los lugares de honra con un 2º puesto en el Campeonato de España Peninsular y otros dos séptimos puestos (Peninsular de Fondo y de Seguridad). No es de extrañar que diga que estos campeonatos sean sus objetivos deportivos fundamentales.



En estos años no paró de preguntar sobre el método: ¿separados? ¿juntos? ¿sección central con nidales para recibir? ¿las hago poner ahora? ¿mas tarde?... Tenía claro que, al margen de la calidad de sus palomas y precisamente para que pudiesen demostrarla, había que optimizar rápidamente dos condicionantes del juego. Primero, el palomar, luego el método... y en seguida irían apareciendo los animales de valía. Su insistencia en recabar información ya hacía presagiar que nos encontrábamos ante un colombófilo obstinado. Como esto se acompaña de un trabajo minucioso y constante en el palomar y de un “afilado” espíritu competitivo, los resultados fueron apareciendo. La agradable sorpresa, para nuestra satisfacción, es hasta qué cotas ha llegado.

Sus instalaciones están demostrando su eficacia. Sus 9 metros largo por 2 de profundidad están divididos en 5 secciones, de las cuales los machos ocupan dos, una es para hembras, otra para la cría y otra para los pichones. En el suelo hay rejilla metálica tipo “trámix”. Orientadas al poniente, de espaldas a la mañana, el palomar tiene algunos tramos de Uralita transparente en la cubierta, para aprovechar al máximo los rayos solares, y unos aero-extractores instalados sobre cada sección, que mantienen la calidad de su atmósfera: no huele a paloma. Al estar colocados sobre un falso techo, en un boquete central, no hay corrientes de aire. Hay un aviario de un metro y medio de fondo adosado a lo largo de toda la fachada del palomar, a donde las palomas pueden acceder en todo momento para tomar el sol y respirar aire fresco, si así lo desean. En seguida se ajustaron sus puntos débiles (corrientes de vientos dominantes, contacto visual entre distintas secciones) y a fe que da la impresión que está aportando un “plus” a la buena condición de sus palomas.

En cuanto a la metodología que empleó en estos últimos años, abandonado ya el método de sección central con nidos para recibir, hace una mezcla de viudez y natural, utilizados con criterio. Comienza como viudista, apareando en invierno y afrontando el calendario con sexos separados: machos en nidos abiertos y hembras en posaderos, permaneciendo juntos un rato a las llegadas. Procura que el pico de forma coincida con los Campeonatos de España y cuando sospecha que aquella pueda empezar a declinar, aparea para ir con huevos de 14 días a la suelta de mayor kilometraje de la campaña. Afirma no tener demasiados problemas para mantener a sus hembras sin aparearse entre ellas, a pesar de que no racione su comida. Cuando ocurre, retira la hembra con menos futuro y la pasa al palomar de pichones, con lo que la tranquilidad queda restablecida.

Eso fue lo que hizo Xerardo con su “Perita” en la pasada campaña de 2008, que después de haber quedado 9ª provincial desde Lleida, (777 Km.), culminó una magnífica campaña al ganar el X trofeo Concello de Cangas a la primera paloma de toda Galicia desde Lloret de Mar (968 Km), el Campeonato Gallego y el Maratón, ambos en la provincia de Pontevedra. Perita es hija de dos palomas de vuelo. El padre, le había sido ofrecido de pichón por Moncho García Bermúdez, de Lourizán, Pontevedra, y se desconoce su origen. La madre, la “Latona”, había quedado 2ª en el Maratón y en el Campeonato Gallego del 2007 (rayón de mayor distancia), y se la había ofrecido de pichón Manuel Currás Fervenza, de Meira, Moaña. El abuelo paterno de la Latona, de Pepe Pereiro, era un cruce Kuypers x v.d. Wegen y su abuela paterna, de Antonio Camilo Pereiro era un cruce Van Geel con la línea del Ulises. La madre, de Julio Santiso Cañás, era un cruce Maurice Borgers x 1ª de Tarrasa (Pepe Pereiro x Cesar Cobián).

Como ya queda dicho, Xerardo alimenta a discreción a sus palomas. A cualquier hora que vayas a visitarlo y en cualquier época del año, siempre ves los comederos repletos de grano. Las palomas solo comen lo que necesitan. Realmente esta es una decisión de Alicia, su mujer, la “manager” cuando a Xerardo le toca trabajar (es práctico del puerto de Vigo, con turnos de 24 horas), y, pobriñas, no quiere que pasen hambre. Nunca se sabe dónde puede estar el toque mágico. Aunque sirve una mezcla de depurativa y sport al 50%, salvo los 3 días previos al encesto, que da sport 100%, en este aspecto del juego podemos ver reflejada la minuciosidad del cuidador: los 3 primeros días de la semana y durante todo el año, añade a la comida una mezcla de 3 aceites (oliva, girasol y de hígado de bacalao), los jueves le mezcla zumo de naranja con levadura de cerveza, y añade al agua de bebida, a días alternos, Naturaline y vinagre de manzana. También pone unos ajos picados en el bebedero, que renueva cada 10 días.

Respecto a sus rutinas de bioseguridad, al margen de la vacunación anual al acabar la muda, vacuna a sus pichones de paramixo tan pronto como pueda, una vez destetados. Emplea Parastop, del laboratorio “de Werdt”, durante 8 días y dos veces al año, antes de la muda y de la campaña deportiva, para mantener a raya a la salmonelosis. Para las tricomonas alterna “B.S.”, del mismo laboratorio, con “Flagyl”, que ofrece si percibe que bajan algo la condición, pero en

general, lo ofrece a las viajeras cada 15 días. Apenas da tratamientos para respiratorias hasta que llegan los fondos y emplea “W.N.” y “Orni especial”, también de “De Werdt”. Pasa el soplete cada 3 semanas, religiosamente, y añade sal y vinagre en el baño, que cuando está metido en concursos ofrece al día siguiente de las llegadas.

Xerardo cree a pies juntillas en la bondad del entrenamiento. En el inicio de campaña hace volar al bando alrededor del palomar durante media hora diaria, salvo el día previo al enceste, que las fuerza una hora y media. Al llegar a Fondo, salen 2 veces al día, 45 minutos por la mañana y otros tantos por la tarde. Como a esa altura ya tiene a los pichones volando y esto implica mas turnos de vuelo, está rumiando muy seriamente adoptar sistemas mas simples, en concreto, el que se utilizaba en Vigo hace años, con machos y hembras juntos en un único palomar, con los nidales cerrados hasta la llegada del gran fondo, en los que las exploraría con postura de 8-10 días. Xerardo, que es un buen navegante de los mares colomófilas de Internet, está empezando a ser seducido por las bondades del método natural. Sencillez, repite en las charlas que tenemos a menudo en torno a un café.



Otro detalle colomófilo del que se está percatando es que los buenos pichones salen mas fácilmente de parejas en forma y llenas de vigor; sus mejores voladores son hijos de voladores y aunque el palomar de cría está lleno de palomas con muy buen origen y con muy buenas expectativas de futuro, las evidencias están indicándole, piensa, que tendría que criar más de las palomas de vuelo y menos de las reproductoras, prescindir incluso de estas últimas. ¡Hay si no tuviésemos el problema de los depredadores y pudiésemos tenerlas sueltas y volando!... “No sé si ampliar unos metros el aviario de las reproductoras o si prescindir totalmente de ellas”, dice. “Sencillez, simplicidad”, repite.

Pepe Pereiro Francés